

# Consentimiento informado realización de punción lumbar a paciente pediátrico

La punción lumbar es un procedimiento simple y seguro que consiste en la extracción de líquido cefalorraquídeo mediante la punción con una aguja de la columna lumbar. El líquido cefalorraquídeo es un líquido que rodea al cerebro y a la médula espinal en íntimo contacto, por lo que se altera con muchos procesos que afectan a éstos. Su estudio resulta fundamental para el diagnóstico y/o tratamiento de la enfermedad que padece su hijo. Es una técnica que los pediatras realizamos con mucha frecuencia, muy similar a la empleada en las embarazadas para administrar la anestesia epidural. La punción se hace a nivel de la columna lumbar, entre dos vértebras, tras desinfectar la zona y siempre en condiciones estériles, extrayéndose una muestra de líquido cefalorraquídeo para ser analizado. Para evitar la sensación dolorosa durante el procedimiento, a su hijo se le administrara analgesia y/o anestesia tópica.

En el niño mayor, el efecto secundario más frecuente es el dolor de cabeza. Se debe a la disminución de presión secundaria a la extracción de líquido. Las maniobras habituales para disminuirlo son reposo en cama y la ingesta abundante de líquidos durante las horas siguientes a la punción. En el recién nacido y en el lactante esto no ocurre.

El resto de complicaciones, como son las infecciones locales y hematomas locales en el sitio de la punción, son extremadamente infrecuentes. En ocasiones, el niño mayor puede notar una sensación de descarga eléctrica hacia la pierna; esto se debe al contacto con una raíz nerviosa, muy próxima al líquido que deseamos obtener. Esto habitualmente es pasajero, ya que no lesiona la raíz nerviosa, tan sólo la desplaza, y en contadas ocasiones, puede originar una secuela motora y/o sensitiva. Excepcionalmente se han descrito hematomas intracraneales secundarios a la hipotensión del líquido cefalorraquídeo, así como la herniación transtentorial, complicación potencialmente mortal y que puede aparecer en pacientes con algunos procesos intracraneales como grandes masas, procesos que por medio de la historia clínica y las pruebas complementarias habrán sido razonablemente descartados en el caso de su hijo.

Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico pero puede llegar a requerir una intervención quirúrgica, en algunos casos de urgencia.

Ningún procedimiento invasivo está absolutamente exento de riesgos importantes, incluyendo el de mortalidad, si bien esta posibilidad es muy infrecuente.

De cualquier forma, si ocurriera una complicación, debe saber que todos los medios técnicos de este Centro están disponibles para intentar solucionarla.

La única alternativa es la abstención terapéutica.

